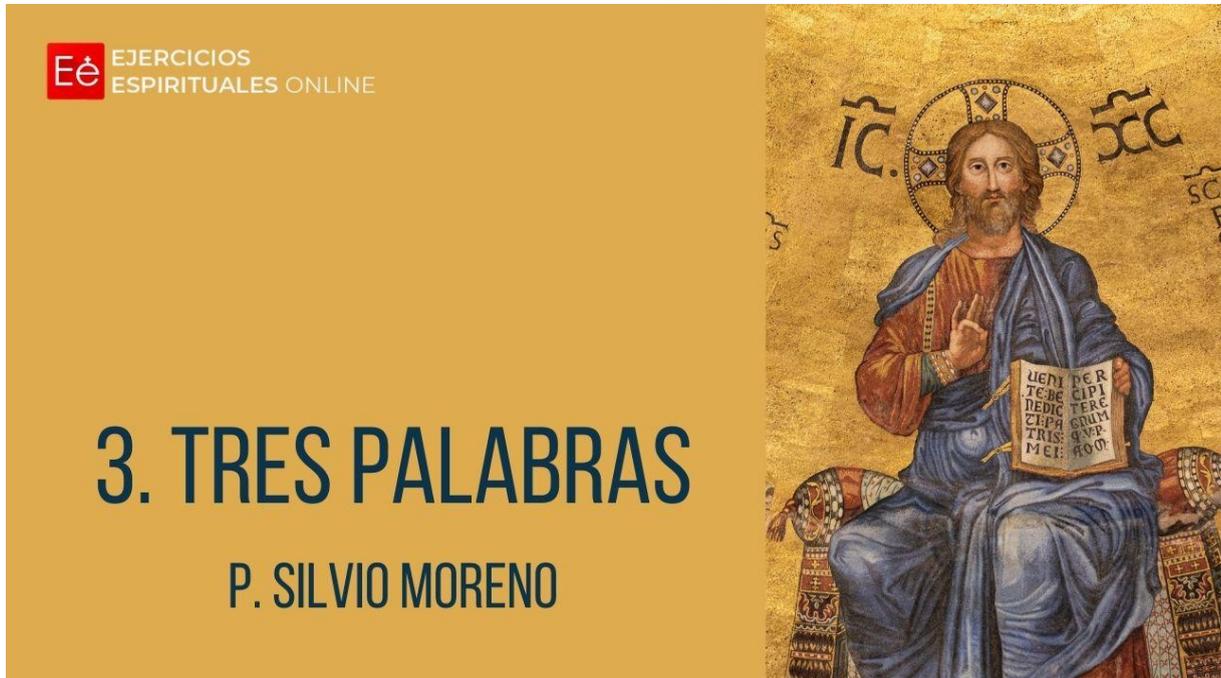


## Retiro de 1 día: *Meditaciones de algunas palabras griegas sobre los cristianos y Jesús-Cristo*



### 3ª Meditación: UNA INTELIGENCIA MADURA EN CRISTO [[enlace Youtube](#)]

Los griegos tenían tres grandes palabras que describían tres grandes cualidades de la mente; y si un hombre poseía estas tres cualidades, contaba con una mente madura.

Los escritores del NT se apropiaron de esas tres palabras, pues estaban convencidos de que cuanto ellas describen se encontraba de modo perfecto en Jesús.

La primera palabra es *sophia*. Generalmente, *sophia* se traduce "sabiduría", pero *sabiduría de las últimas cosas*. En los escritos griegos hay muchas y grandes definiciones de *sophia*, pero la más común dice que *sophia* es "conocimiento de las cosas, tanto humanas como divinas, y de sus causas" (San Clemente de Alejandría, *Stromateis* 1.30.1). San Agustín dijo que *sophia* "pertenece al conocimiento de las cosas eternas" (*De Div. Quaest.* 22). *Sophia por lo tanto* es conocimiento último, es decir conocimiento de Dios.

Debemos hacer constar que, aunque *sophia* puede ser convertida en algo nocivo, en sí es noble y siempre implica bondad. Platón dijo: "Toda sabiduría (*sophia*) que esté divorciada de la justicia y del resto de las virtudes es astucia, pero no sabiduría" (*Menexeno* 19).

La segunda palabra es *phronesis*, que usualmente se traduce "prudencia". La diferencia básica entre *sophia* y *phronesis* estriba en que *sophia* es *teórica* y, *phronesis*, *práctica*; *sophia* tiene que ver con la parte superior de la mente del hombre; *phronesis*, con la vida, conducta y acción del hombre.

Aristóteles decía que *phronesis* es "una virtud de la mente, mediante la cual los hombres toman decisiones sabias sobre las cosas que son llamadas buenas o malas en relación con la felicidad"

(Aristóteles, *Retórica* 1366b 20). Y Cicerón define *phronesis* -que él traduce *prudencia*- como "conocimiento de las cosas que deben procurarse y de las que deben evitarse".

La tercera palabra griega es *sunesis*. *Sunesis* significa literalmente "unión", "encuentro", confluencia. Aristóteles dijo que *sunesis* se interesaba únicamente en el juicio (*Ética a Nicómaco* 1143a 10). Es la facultad de distinguir entre las diversas formas de acción posibles según los diferentes valores de las cosas y las diversas situaciones y relaciones que se dan entre las gentes. *Sunesis* es la habilidad de probar, distinguir, criticar, evaluar y formar juicios.

Por lo tanto, una mente madura tiene una triple sabiduría: (a) la sabiduría que puede ver y entender lo último e infinito de las cosas, lo sobrenatural; (b) la sabiduría que puede ocuparse en los problemas prácticos de la vida y el vivir cotidianos; (c) la sabiduría que puede juzgar y someter a prueba las diversas reglas de conducta, y escoger la mejor dentro de una determinada situación y según la regla moral.

Es interesante y necesario tomar nota de que, una y otra vez, la Biblia une la sabiduría teórica, *sophia*, con la sabiduría práctica, *phronesis* y con la *sunesis*. Según el punto de vista bíblico sobre la vida, un hombre precisa de ambas formas de sabiduría. Salomón ora y pide *sabiduría, sophia, y entendimiento, phronesis*, un corazón sabio y entendido (1 R. 3:12; 4:29). Guardar los mandamientos de Dios es señal de *sabiduría e inteligencia* (Dt. 4:6).

Ahora consideremos estas palabras en el NT

La sabiduría es propiedad de Dios (Ap. 5:12). Jesús habla de la sabiduría de Dios (Lc. 11:49); san Pablo también habla de la sabiduría de Dios (Ro. 11:33), la cual es multiforme (Ef. 3:10). La verdadera sabiduría es sin dudas conocer a Dios.

Sabiduría es también la característica de Jesucristo (Ap. 7:12). Jesús crecía en sabiduría cuando, en Nazaret, era todavía un niño (Lc. 2:40, 52). En él están todos los tesoros de la sabiduría dice san Pablo (Col. 2:3). Jesús es sabiduría porque nos dio a conocer a Dios, que es la única sabiduría que importa.

Sabiduría es la señal distintiva de los santos y de los hombres de valor y grandeza. Salomón tenía sabiduría (Mt. 12:42; cf. Lc. 11:31). José, del Antiguo Testamento, tenía sabiduría, que le mantuvo en el buen camino y le enaltecó en Egipto (Hch. 7:10). Moisés fue enseñado en sabiduría (Hch. 7:22). Los requisitos que habían de satisfacer los primeros diáconos, los siete, eran justamente estar llenos del Espíritu Santo y de sabiduría (Hch. 6:3). Los judíos no podían resistir la sabiduría con que Esteban hablaba (Hch. 6:10).

Sabiduría es la señal del cristiano. Jesús prometió a sus seguidores darles sabiduría con la cual pudieran enfrentarse a sus enemigos y perseguidores (Lc. 21:15). Por eso un hombre es realmente sabio cuando conoce a Dios y todo lo que Él nos ha revelado en su hijo Jesús-Cristo.

La oración de san Pablo es que Dios dé sabiduría y prudencia a su pueblo (Ef. 1:8), que Dios les dé espíritu de sabiduría (Ef. 1:17). El cristiano encuentra, en la sabiduría que Jesús le da, solución para sus problemas y respuesta para sus oponentes.

La sabiduría está relacionada con la oración, el Espíritu Santo y Dios. Ya hemos visto que Pablo ora para que Dios dé sabiduría a su pueblo (Ef.1:17; Col. 1:9). La palabra de sabiduría en la predicación es un don del Espíritu (1 Co. 12:8). La única sabiduría que importa no es la que el hombre descubre o la que el mundo pudiera dar, sino la que Dios da. La única sabiduría verdadera no es consecuencia del orgullo, sino de la humildad.

Ahora veamos las palabras restantes, *phronesis* y *sunesis*

*Phronesis*, el nombre, sólo se encuentra dos veces en el NT, Lc. 1:17 y Ef. 1:8. En el mundo, el discípulo debe ser *phronimos* como una serpiente (Mt. 10:16). Las vírgenes que no olvidaron el aceite para sus lámparas eran *phronimos* (Mt. 25:2, 4, 8, 9).

Hay dos pasajes que muestran especialmente el significado de *phronimos*. La serpiente que sedujo a Adán y Eva es llamada *phronimos* (Gn. 3:1); y el mayordomo infiel, que primero estafó a su señor, y después tomó medidas para salvaguardar su ocio y comodidad, es llamado *phronimos* (Lc. 16:8). *Phronesis* es, sobre todo, la habilidad para desenvolverse en una situación específica; la sagacidad para descubrir qué necesita ser hecho y en qué momento; la sabiduría del hombre que nunca está perplejo.

*Sunesis* no es muy frecuente en el NT. El escriba contestó a Jesús que los hombres han de amar a Dios con todo su corazón, *su entendimiento, sunesis*, su alma y sus fuerzas. San Pablo ora para que Dios dé entendimiento, *sunesis*, al joven Timoteo.

La esencia de *sunesis* es la facultad crítica que ve la índole de las cosas. Su esencia es discriminación y juicio sabio. Puede prever las implicaciones de una acción y su consecuencia última. No sólo ve cómo es algo en el momento presente, sino también cómo será.

El cristiano no es únicamente un soñador de largos pensamientos, largos y desvinculados de la realidad del mundo; el cristiano no es solamente el hombre afanado en los negocios que nunca piensa en las últimas cosas; el cristiano no es simplemente un astuto evaluador de una política o una situación. El cristiano es las tres cosas. No sólo tiene la visión de conocer a Dios y de la fe, sino que dispone también del conocimiento práctico para convertir cada acción en algo agradable a Dios y, además, del sano y recto juicio que le permite escoger la forma de acción idónea para lograr su objeto y alejarse del mal y del pecado.